

POR SEGUNDA VEZ RECONQUISTAN NUESTRAS FUERZAS CERRO

GORDO, CAUSANDO AL ENEMIGO EXTRAORDINARIO NUMERO DE BAJAS

El Ejército republicano, con gran tesón y elevado espíritu, combate en el sector de la costa

(Parte oficial facilitado por el ministerio de Defensa, correspondiente al sábado, 23 de abril.)
EJERCITO DE TIERRA

ESTE.—En el sector de Tremps, los rebeldes presionaron nuestras líneas de Sierra Pesonada, siendo rotundamente rechazados.

En las demás zonas de este sector, sin novedad. LEVANTE.—Se combate con gran dureza en el sector del Maestrazgo y en la costa.

En la zona de Cati-Tirig, después de varios intensísimos ataques el enemigo consiguió de nuevo ocupar Cerro Gordo, pero otro enérgico contraataque de las fuerzas leales les obligó a huir abandonando la posición y perdiendo extraordinario número de bajas.

En el sector de Morella los soldados republicanos han conquistado la cota 1.235, al este del vértice Fuste.

Después de una preparación artillera de más

de cuatro mil disparos y cuatro violentos ataques, los facciosos consiguieron ocupar el vértice de Encanes, en la zona de Salsadella, a costa de duros quebrantos. Contraatacaron nuestras tropas con gran tesón.

También se lucha con gran intensidad en el sector de la costa, resistiéndose tenazmente la presión rebelde sobre nuestras posiciones al norte de Alcalá de Chisvert.

ANDALUCIA.—Durante la noche el enemigo intentó establecer nuevas posiciones en la zona neutra de Lomas de los Pepeles, obligando a nuestras tropas a replegarse.

CENTRO.—En una incursión realizada por fuerzas propias sobre Valverde de los Arroyos y Rozuela de Gálvez, en el sector de Guadalajara, se recogió gran cantidad de viveres y material de guerra.

EXTREMADURA.—Sin noticias de interés.—Febus.

portado jamás, y aunque acabo de cumplir los sesenta años, mi esfuerzo máximo lo pongo al servicio de la República para lograr lo que debe ser aspiración única de todos: ganar la guerra.

He querido venir a Valencia para conocer de cerca vuestros problemas y necesidades, a los que se atenderá rápidamente. Para ello contáis con las autoridades que son representantes del Gobierno legítimo de España y que están respaldadas por mí, en quien encontrarán en todo momento la ayuda que necesiten. La zona central está, por tanto, bajo la más absoluta normalidad dentro de la guerra, y todos estamos exclusivamente bajo el mando del Gobierno. Nadie puede tener la más ligera vacilación o tibieza al obedecer las órdenes emanadas del poder legítimo, del que depende. Las autoridades tienen marcada su zona de acción claramente, y en aquellas dudas que puedan surgir, yo les concederé la amplitud necesaria para su aclaración.

Los partidos y organismos tienen una misión principal que cumplir, que es la de robustecer con su incondicional apoyo a estas autoridades y evitar en absoluto marcar antagonismos o conveniencias determinadas. Sólo al triunfo debe supeditarse todo. Este es nuestro norte en la guerra. Que nunca, cualquiera que sean los intentos enemigos, pueda haber en España republicana una zona que no esté preparada para hacer frente al invasor y detener su avance, si lo inicia.

Tened la seguridad de que toda la República está en pie ante el invasor. Yo os aseguro que nunca logrará su propósito; pero no puede caer el peso de la guerra solamente sobre la zona más cercana a ella. La retaguardia debe colaborar con todo entusiasmo, continuar y aumentar, si es posible, su gran labor productora en todos los órdenes.

Sólo me resta decir que será inflexible en sanciones contra los que demuestren negligencia o cumplan su deber sin el debido entusiasmo."

A continuación pronunció breves palabras el gobernador civil de Valencia.—Febus.

EL PUEBLO VALENCIANO ACLAMA AL GENERAL

VALENCIA, 23.—Poco después se trasladó el general Miaja a la

YA VAN DECLARANDO...

El número de italianos muertos y heridos en las últimas operaciones

ROMA, 23.—Se ha publicado un nuevo comunicado sobre las pérdidas italianas en las últimas operaciones en España.

El número de muertos se eleva a 530. De ellos 67 oficiales.

El número de heridos es el de 2.582, siendo 318 los oficiales.

También habla el comunicado de quince desaparecidos.—Febus.

Comandancia militar, ante la cual había millares de personas. Al aparecer el coche donde iba el general, el público prorrumpió en vítores y aplausos entusiásticos y rodeó el coche.

Difícilmente pudo el general salir del vehículo, y siempre rodeado por el pueblo que le aclamaba pasó revista a las fuerzas que le rindieron honores, formadas por alumnos de la Escuela Popular de Guerra.

En uno de los salones recibió el general a todos los generales, jefes y oficiales de esta guarnición.

El comandante militar ofreció en nombre de todos y en el suyo propio su adhesión incondicional.

Puso de relieve el honor que para todos suponía estar a las órdenes del ilustre defensor de la República.

Miaja refirió ante los reunidos sus propósitos de imponer sin vacilación la máxima disciplina y las sanciones más fuertes a quienes no tuvieran acierto, pues aunque el enemigo tenga superioridad de armamentos, nada podrá contra nuestras fuerzas que son netamente superiores si son bien dirigidas por mandos capacitados. Las fuerzas son buenas o malas según es quien las manda. Depende, por tanto, de vosotros el porvenir de España.

Luego el general conversó separadamente con los distintos grupos que representaban los diversos servicios, a los que interrogó acerca de detalles de los problemas pendientes. Conoció éstos a fondo para darles la resolución debida, siendo muchos de éstos resueltos en el acto con órdenes que se dictaron seguidamente.

Al abandonar el edificio el general Miaja fue nuevamente aclamado por el público numerosísimo. Regresó seguidamente a Madrid.—Febus.

NUEVO COMANDANTE MILITAR DE CASTELLON

CASTELLON, 23.—Ha sido nombrado comandante militar de esta plaza el coronel Eixea, hombre de gran energía y capacidad que ha demostrado su gran valía en los frentes de combate.—Febus.

¡Murcianos!

La reanudación que se efectúa el lunes 25 en las farmacias se dedica a gastos de guerra y asistencia social en la zona.

EN LOS FRENTES DEL ESTE Y LEVANTE

El general Miaja, en su visita, comprueba la moral elevadísima de las tropas republicanas

Una elocuente alocución al Mando y a las fuerzas

CASTELLON, 23.—El general Miaja, después de la visita hecha al frente del Este, se dirigió al puesto de mando del Ejército de Levante, donde se entrevistó con el general Hernández Sarabia, jefe del mismo y el Estado Mayor, informándose detenidamente de la situación de las fuerzas en el frente de Teruel y en general de toda la zona que dicho Ejército abarca.

CAMBIO DE IMPRESIONES CON EL MANDO

La permanencia del general Miaja en el punto donde está establecido el cuartel general fue de dos horas, y al terminar cambió impresiones con los jefes y habló al Estado Mayor, al que expresó su reconocimiento por el esfuerzo realizado en los días más difíciles por que han atravesado las fuerzas del Ejército de Levante.

Ese esfuerzo, agregó, aumentado considerablemente, hay que ponerlo ahora a contribución de la causa republicana por la que estamos luchando. Sé que todos cumpliréis con vuestro deber sin necesidad de nuevos estímulos que no me propongo remover, sino que teniendo en cuenta la situación, anuncio que pasaremos momentos graves, muy graves, y que a ello hay que hacer frente con la máxima energía. No permitiréis de ninguna manera que se ceda al enemigo un palmo de terreno en la zona central. Cualquiera que sea la potencia que adquiera y las condiciones en que haya que combatir, tenéis la obligación de no retroceder nunca.

En Madrid nada había cuando el enemigo llegaba a sus puertas, y con las uñas se defendió, no por mí, que un hombre nada significa sin la ayuda de los demás, sino porque aquel pueblo se lo propuso. No pasaron entonces y no pasarán nunca a ninguna

ciudad, pueblo o posición si los que la defienden están animados del mismo espíritu heroico que impelia a Madrid a defender su suelo.

En vuestro esfuerzo confiamos, como vosotros confiáis en la dirección del general Hernández Sarabia y en la mía. De vuestro esfuerzo depende el éxito en la lucha. No ser menos que vuestros hermanos de la capital de la República. Vuestro único afán debe ser superarle, que todos los puntos del frente sean inexpugnables, y yo os aseguro que la victoria será el premio a vuestro sacrificio.

El general Hernández Sarabia también pronunció breves palabras que demostraban la gran confianza que tiene depositada en sus hombres, y en nombre de todos hizo solemne promesa de

no regatear esfuerzo para obtener el triunfo.

Vitoreado por los soldados que acudieron a expresarle su entusiasmo y su elevada moral, el general Miaja regresó a Valencia.

LA ESTANCIA DEL GENERAL MIAJA EN VALENCIA

VALENCIA, 23.—Durante la visita del general Miaja a Valencia conferenció extensamente con las autoridades civiles y militares, conociendo detalles de los diversos problemas que Valencia tiene planteados, y rápidamente dió disposiciones necesarias para resolverlos.

Ante las autoridades locales y los periodistas, habló de la misión que todos deben realizar en los momentos actuales.

"Sobre mí—dijo—ha caído la más pesada carga que haya so-

UNA NOTA SOBRE MOVILIZACION DE VOLUNTARIOS

Al Gobierno es a quien corresponde dar órdenes

BARCELONA, 23.—En el ministerio de Defensa Nacional han facilitado la siguiente nota oficiosa:

"Secundando los propósitos del Gobierno respecto a movilización de voluntarios y aportando a esos propósitos el aliento popular que avala todas las iniciativas de las autoridades republicanas, ha surgido el entusiasmo de los partidos políticos y de las organizaciones sindicales para dar a esta movilización el impulso generoso que las actuales circunstancias demandan de todos los españoles. El Gobierno advierte en este apoyo el testimonio más certero de que sabe interpretar con exactitud

lo que ahora constituye el clamor unánime de la España auténtica; pero el Gobierno desea que los resortes del entusiasmo no puedan confundirse con los imperativos del mandato. Es lícito, legítimo y laudable que todos nos esforcemos en proclamar cuál es en estos momentos el deber de los españoles, que no puede ser otro que empuñar las armas para la defensa y para la victoria; pero es, en definitiva, al Gobierno a quien corresponde dar órdenes. Nadie más puede hacerlo, aunque su propósito no fuera otro que el

Visado por la censura

de servir los designios de las autoridades.

La movilización de voluntarios es precisamente esto: movilización voluntaria. Quien se haya incorporado de otra manera que no sea la expresamente dictada por su voluntad, deberá expresarlo así para que su compromiso se considere caducado.

El Gobierno tiene sus instrumentos precisos para ello, que no son otros que los Centros de Reclutamiento, Movilización e Instrucción, a través de los cuales puede hacerse el alistamiento y por cuyo único conducto se imponen deberes que es preciso cumplir.—Febus.

